



28. LA ORACIÓN PATERNA - 1

ESTAMOS tratando el método que los padres debemos emplear en el cómo, tercer elemento de la formación del carácter de nuestros hijos:

3. Oración regular y constante de los padres por cada uno de nuestros hijos:

a. ¿Qué pedimos en oración?

Pedimos que Dios obre en nuestros hijos y que bendiga nuestros esfuerzos en esta vida y en la venidera.

b. ¿Cómo se supone que debemos orar?

Con humildad, clamando por misericordia ante un Dios soberano, con expectación, creyendo que Dios es bueno y que Dios contestará la oración en el tiempo y la manera que Dios lo crea conveniente; con perseverancia, orar sin desmayar, que nos mantengamos tocando la puerta hasta que Dios nos la abra; con un corazón sumiso, dispuestos a aceptar la voluntad de Dios.

c. ¿Por qué se supone que debemos orar?

Porque solo Dios puede bendecir nuestros esfuerzos, estamos en las manos de Dios, y solo Dios puede obrar poderosamente en el alma de nuestros hijos.

d. De acuerdo con lo que aprendemos en las siguientes oraciones, ¿por cuáles cosas un padre cristiano debe orar?

Oración de Ana por Samuel: “En esta oración vemos la responsabilidad que tenemos como padres de orar por la concepción y el nacimiento de nuestros hijos.”

Algunas consideraciones sobre esta oración: La amarga prueba de Ana que dio lugar a su oración (vs. 2, 4-7). La intensidad y el fervor de su oración (vs. 10, 12-16); El asunto que Ana enfocó en

su oración (v. 11 *centro de la historia*); la serenidad que Ana experimentó después de haber orado (v. 18); El lugar estratégico de esta oración en la vida de Ana y del pueblo de Dios (v. 20)

Repercusión en esta oración en el pueblo de Dios: fue a través de esta oración como Samuel vino al mundo, fue a través del ministerio de Samuel que David fue ungido como rey, fue a través de David que Dios cumplió sus promesas concernientes al nacimiento del Señor Jesucristo, ¿cómo iba Ana a suponer que su oración tuviera un alcance tan extraordinario?

¿Quién sabe el papel que algunos de nuestros hijos jugarán en la historia del pueblo de Dios, como resultado de nuestras oraciones, y de haber sido criados en el contexto de la disposición encerrada en esta oración?

Cuestionario

1. ¿Es la oración suficiente para hacer de nuestros hijos personas obedientes en Cristo?
2. ¿Qué pedimos cuando oramos por nuestros hijos y que podemos esperar de Dios?
3. Si solo Dios puede obrar en nuestros hijos, entonces, ¿por qué debemos orar?
4. En la oración de Ana a Dios por su hijo, ¿cuáles consideramos podemos extraer de la lectura de la Sagrada escritura?
5. ¿Sobre cuál asunto se enfocó la oración de Ana? (Parte central de la oración) v. 20
6. En el verso 18, ella no estuvo triste; inferimos ¡que estaba feliz! ¿Por qué?